

## PRECIO DE SUSCRICION.

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos á esta Administración.—Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre.—Anuncios UN REAL línea.—Inserciones y comunicados, precios convencionales.

## EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas de EL IMPARCIAL, y todas las principales librerías de Madrid, provincias y extranjero.—Suscripciones y anuncios en París, D. C. A. Barreda, 55, rue Talbot.—Isla de Cuba, D. A. Chao, Habana. Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL IMPARCIAL.

DON JUAN ANTONIO GARCIA.

Plaza de Matute, 5, Madrid.

## EL CONGRESO DE NEWCASTLE.

Recibimos del Sr. D. Pedro Benito de Gaminde el siguiente remitido, cuya insercion nos suplica:

«Sr. Director de EL IMPARCIAL.

May señor mio y de mi distinguida consideracion: El artículo titulado *La Mediación* publicado en el número de hoy del periódico que Vd. tan dignamente dirige, deja la impresion en la idea del lector que ha habido en Newcastle un congreso para tratar especialmente de la cuestión franco alemana, y el escritor critica con suma justicia la absurda noticia contenida en el telegrama de Newcastle recibido y publicado aquí.

Es debido al ilustre nombre del duque de Northumberland, quien, según se dice, presidió el referido congreso, establecer las cosas en su lugar, y con este fin me tomo la libertad de dirigir á Vd. un relato verídico de lo sucedido.

Existe en Inglaterra una sociedad titulada *The social science association*, cuyo objeto es la ilustración de la opinion pública sobre todas las cuestiones de interés social; y con tal laudable propósito celebra un congreso anual en alguna de las principales ciudades del Reino Unido. Este año toca á Newcastle.

En estos congresos se leen ensayos y se discute sobre las extensas materias de la ciencia social.

En el actual congreso el Sr. D. Arturo de Marcoartú, aprovechando la absoluta libertad de discusion concedida á todos los concurrentes, hizo una proposicion sobre la cuestion franco-alemana.

Nada dió sobre la conveniencia de la proposicion del Sr. Marcoartú, ni de la más ó menos atención que mereciese: me limitaré únicamente á afirmar que no fué propuesta á la consideracion del público por el congreso.

En una palabra: la proposicion fué simplemente de D. Arturo de Marcoartú, y no del congreso de la ciencia social de Newcastle.

Suplicando la insercion de la presente rectificacion, me ofrezco de Vd., señor director, el más atento seguro servidor, Q. B. S. M.—Pedro Benito de Gaminde.»

Absurda llama el Sr. Gaminde á la noticia contenida en el telegrama. Por lo menos es cierto, según el comunicante mismo, dice que en el congreso de Newcastle se presentó la proposicion de que daba cuenta el telegrama y que ha sido objeto de nuestras apreciaciones.

Por lo mismo que conocíamos la existencia y el objeto de la *Social Science Association*, no habia parecido tan impropio la proposicion presentada para una liga de las potencias neutrales, como si en alguno de los congresos de la *Asociacion internacional para el progreso de las ciencias sociales* que se han celebrado años atrás en varios puntos de Europa, se hubiese tratado de ajustar ó deshacer alianzas entre diferentes potencias, ó se hubiese puesto á discusion la cuestion de Oriente, ó la, ya resuelta, cuestion de Roma.

Pero advierta el Sr. Gaminde que el telegrama fechado en Londres el día 28 á las doce de la noche, no da detalle alguno acerca de los acuerdos del congreso ni de las proposiciones que allí se discutieron, y sólo da cuenta de la proposicion relativa á una liga de las potencias neutrales para la mediación y arbitraje entre las dos potencias beligerantes, y del apoyo que España prestaria á esta solucion, y por consiguiente nuestras apreciaciones de ayer, basadas en el telegrama, están perfectamente fundadas y motivadas, es decir, como hace notar oportunamente el Sr. Gaminde, que hemos «criticado con justicia» la proposicion de que nos ocupamos.

Dedúcese de aquí, que lo que rectifica el Sr. Gaminde no son nuestras apreciaciones, sino la noticia telegráfica, para que no se crea que el congreso se ocupó de aquella proposicion. Así será; diremos más, así debia ser, y el detalle que el Sr. Gaminde nos da de que el congreso no sometió la proposicion á la consideracion del público, viene á confirmarlo. Todo lo cual no impide que la proposicion no fuera impropia, según hemos demostrado, y además que al

hacerla, aun dado caso que entrase en las materias objeto de los estudios y trabajos de la *Social Science Association*, se olvidaba ó se desconocia por completo el estado y los antecedentes de las negociaciones habidas para la mediación; no para el arbitraje, que sólo puede existir cuando por ambas partes contendientes se nombran los árbitros.

Dos palabras debemos añadir. Aun dada la singularidad de la proposicion hecha en el congreso de Newcastle, no nos habríamos ocupado de ella, sino hubiéramos visto el nombre de España mezclado en la cuestion, ofreciendo su cooperacion en términos, según el telegrama, que podrian hacer creer en la existencia de una competente autorizacion para ello. ¿Existe esa autorizacion? Eso es lo que preguntáramos, y es de sentir que el comunicante, que tan pronto ha recibido noticias de lo que en el congreso ocurrió, pues el telegrama lleva la fecha del día 28 por la noche, no haya podido decirnos si el proponente manifestó á la mesa del congreso ó á algun individuo de ésta si tenia autorizacion para ofrecer de ese modo la cooperacion de España, lo cual quiere decir, del Gobierno español.

Este era y es el punto importante, sin lo cual, repetimos, no habríamos dedicado ni ayer ni hoy tan largo espacio á ese incidente.

Queda, pues, complacido el Sr. Gaminde respecto á dejar al Congreso de Newcastle en su verdadero lugar, y nosotros nos quedamos con el mismo deseo de saber si la autorizacion para mezclar el nombre de España en la cándida é impropia proposicion de que nos ocupamos ha existido ó no.

## DIVISION TERRITORIAL

PARA LAS ELECCIONES PROVINCIALES.

La *Gaceta* ha publicado ayer por suplemento el decreto que establece la division de las provincias en distritos para las próximas elecciones de diputados provinciales.

El ministro de la Gobernacion, pues, ha cumplido la promesa hecha al publicar la ley orgánica, de presentar terminada la division territorial antes del 1.º de octubre. Pero la circunstancia de haber aparecido el decreto el día del vencimiento del plazo, y los notables defectos que hallamos en la division de los distritos, nos demuestra que se ha procedido con alguna precipitacion, sacrificándose á la satisfaccion del amor propio la exactitud y acierto que con más tiempo ó informes más concienzudos se hubiese, en nuestro juicio, conseguido.

No se crea por eso que hacemos responsable al ministro de los crasos defectos que se notan en la agrupacion de los distritos territoriales. Bien se nos alcanza que para un trabajo de esta índole ha sido necesario fiarse de las corporaciones y personas que tienen exacto conocimiento de las localidades, y se hallan, por lo tanto, en condiciones de suministrar datos fidedignos; pero esto mismo nos autoriza á mostrarnos más inflexibles contra los que tan arbitrariamente han agrupado en distritos pueblos que por su situacion topográfica debian figurar en distritos diferentes.

En la imposibilidad de conocer con entera exactitud todos los defectos de que puede adolecer el arreglo, porque es difícil que á primera vista se comprendan los errores topográficos cometidos, nos fijaremos en un distrito, como muestra de lo que se ha hecho en los demás.

El partido judicial de Jaca, en la provincia de Huesca, por ejemplo, ha tenido que ser dividido por el número de sus habitantes en cinco distritos, cada uno de los cuales elegirá un diputado. Lo natural parece que al tratar de designarse las cabezas de los distritos, se atiende primero al número de sus

habitantes y despues á su situacion topográfica, para que resulte en lo posible en el centro del distrito. Pues bien; á ambas condiciones se ha faltado eligiendo en el partido judicial citado, como cabezas de distrito, los pueblos de Berdum y Javierre Gay. Vico y otro pueblo apenas distan entre sí una legua, y sin embargo, se agregan á Berdum la villa de Ansó y á Javierre Gay la de Hecho, villas de mucha más poblacion que la cabeza de distrito, y que distan cerca de tres leguas de su cabeza. Ahora bien: Ansó y Hecho se hallan situadas en dos valles limítrofes y podrán por su poblacion formar por sí solas un distrito, sin necesidad de aparecer agregadas á dos distintos distritos, de cuyas cabezas las separan muchas más leguas que las que distan entre sí.

Otra anomalía más se nota tambien en estos dos distritos y que prueba la perfecta ignorancia de la comarca en el que ha suministrado los datos.

En el camino que guia desde Jaca á Berdum se hallan por su orden situados *Banaguas, Abay, Aragües del Solano, Javierre Gay* (cabeza de distrito) y Santa Engracia. Pues bien: Banaguas, que dista más que Abay de Berdum, se agrega, sin embargo, á este distrito, mientras que Abay forma parte del de Javierre Gay.

Pueblo hay, como Ullé, situado á una legua de Jaca, que se le hace formar parte del distrito de Javierre Latre, de cuya cabeza dista cerca de cinco leguas, mientras que Atarés y Santa Cruz, situados á menos de dos leguas de Javierre Gay, tienen que formar parte del distrito de Javierre Latre, pueblo de que distan más de cuatro leguas.

Pudieramos continuar señalando anomalías de este género en el mismo partido judicial, en los de Benabarre y Boltaña, y en otros correspondientes á distintas provincias; pero lo dicho basta para hacer ver la falta de conocimientos locales que ha presidido á la organizacion territorial de los distritos.

La culpa, lo repetimos, no es toda del ministro de la Gobernacion. Los trabajos de la secretaria han debido limitarse á reunir y ordenar los datos que se le hayan remitido de las provincias, y su exactitud es sólo imputable á las personas ó corporaciones que los hayan suministrado. Pero es indiscutible que al cabo de tres meses de interregno y otros seis trascurridos desde que se presentaron á las Cortes las leyes orgánicas, el ministerio de la Gobernacion no haya tenido tiempo de rectificar estos errores antes de darles una publicidad oficial.

De propósito, no queremos ocuparnos de la intervencion que se ha dado á los diputados de las respectivas provincias en la division de los distritos.

Ante ejemplos como los que hemos citado concretándonos á una provincia, seria necesario suponer ó que los diputados no conocen siquiera las localidades que representan, ó que el ministro de la Gobernacion ha sido instrumento de intereses de localidad puestos en juego para arreglar distritos á satisfaccion de determinadas influencias. Una y otra suposicion son bastante ofensivas para que las formulemos de plano, prefiriendo explicarnos los defectos señalados por la precipitacion con que, por lo visto, se ha llevado á cabo la division territorial.

Por lo demás, confiamos en que las Diputaciones nuevamente elegidas procederán inmediatamente á rectificar la division, pues para ello les autoriza la segunda disposicion transitoria de la ley provincial votada por las Cortes Constituyentes.

## TENTATIVA DE SUICIDIO DE NAPOLEON.

Aunque habíamos recibido ya la noticia de la tentativa que Napoleon habia hecho para suicidarse en Wilhemshöhe, no habíamos querido reproducirla hasta verla confirmada.

Hoy encontramos de nuevo la noticia en la prensa

austriaca y en la italiana, y creemos poder darla bajo la *fé del Wanderer* y del *Corriere di Milano*.

El *Wanderer* publica una correspondencia fechada en Cassel el día 19, en la que se da de este modo cuenta del hecho:

«Habíase prohibido severamente por la autoridad prusiana á las oficinas de telégrafos transmitir despacho alguno sobre el hecho que voy á contaros y que he sabido por conducto autorizado; pero esta mañana, á pesar de todos los esfuerzos para mantener el secreto, ocurrió con la rapidez del rayo la noticia de que Napoleon habia intentado suicidarse en la noche de ayer 18. Según las comunicaciones del oficial que estaba de guardia, el hecho ha sucedido del modo siguiente:

«Hacia ya dos días que Napoleon se hallaba en un estado de gran sobreexcitacion que hasta entonces no habia sido observada; recibia, especialmente en los últimos días, frecuentes despatches de París y de Hastings (residencia de la ex-emperatriz); hablaba muy poco, y durante dos días no salió ni una sola vez de su cuarto.

«Ayer, á cosa de las cinco, ordenó que se le entregara inmediatamente cualquier telegrama que llegase. En efecto, pocos momentos despues le entregaron en el parque dos despatches de Hastings y de Bruselas. Los tomó rápidamente, y palideció visiblemente al leerlos. Volvió á tomar en seguida el camino del palacio y se encerró en su cámara. Como pasaron dos horas sin que abriese, en servidumbre empezó á sentir inquietud, y á cosa de las diez se determinó á llamar y pedir ser recibidos con pretexto de hacerle una comunicacion importante. El príncipe Murat se encargó de esta mision; pero por más que tocó á la puerta y llamó en alta voz no obtuvo respuesta.

«Pasó aún otra media hora, y entonces se forzó la puerta y se halló á Napoleon tendido sobre un sofá y perdido el conocimiento. Llamáronse á toda prisa dos médicos y al cabo de una hora se consiguió hacerle volver en sí. Todo hace creer en una tentativa de suicidio, que naturalmente se esfuerza en desmentir el mundo oficial.

«El gobernador prusiano de Cassel llegó á hora algo avanzada de la noche, tan pronto como recibió aviso, y encontró á toda la gente del palacio en la mayor agitacion. El gobernador no marchó de Wilhemshöhe hasta mañana y telegrafió enseguida lo ocurrido al cuartel general del rey Guillermo. Toda la poblacion de Cassel ha ido hoy á Wilhemshöhe para ver á Napoleon; pero, como es natural, ha hecho el viaje en valde.»

Hasta aquí el corresponsal del *Wanderer*. Dado que la noticia sea exacta, mejor habria sido que en lugar de tratar de suicidarse en Wilhemshöhe, se hubiera hecho matar Napoleon delante de Sedan, cargando con su escorta á los alemanes.

## LA CAPITULACION DE ROMA.

Hemos recibido el primer número de la *Gaceta oficial de Roma*, que lleva la fecha de 23 de setiembre.

A la cabeza del número se inserta el parte oficial de la ocupacion de la ciudad, concebido en los siguientes términos:

«A las cinco y cuarto de la mañana del día 20, las fuerzas del cuarto cuerpo de ejército, mandadas por el teniente general Sr. Cadorna, rompieron el fuego contra el lienzo de muralla que corre entre las puertas Sagra y Pia, y á las diez y media la columna de ataque, formada en la *villa Patrizia*, con admirable ardor entró por la brecha abierta en la puerta Pia, continuando su avance hasta las calles de Tritone y del Quirinal. De pronto y coronando la brecha se presentó á parlamentar el general Kanzier, llegando á estipular la capitulacion que más abajo insertamos.

En el día 21 las tropas pontificias, extranjeras é indígenas que se habian reconcentrado en la parte de Roma llamada ciudad Leonina, desfilaron ante el comandante general del cuarto cuerpo en la calle exterior que va desde la puerta Cavalleggeri á la de San Pancracio, y una vez depuestas las armas fueron enviados por el ferrocarril de Civita-Vecchia para los efectos de la capitulacion.

*Capitulacion pactada entre el comandante de las tropas italianas y el comandante de las tropas pontificias, para la entrega de la ciudad de Roma.*

«VILLA ALBANI 20 de setiembre de 1870.

I. La ciudad de Roma, exceptuando la parte que limi-

[Protégelo tú, Dios santo!

Y la infeliz madre cae entonces de rodillas ante la cruz, diciendo:

¡Oblígame con tu manto virgencita del Pilar!

Este cuadro está impregnado de esa poesía que no envejece nunca y que produce siempre los mismos efectos. Para el público no es nuevo el dolor de una madre en trance tan apurado, y todos los sentimientos, cualquiera que sea el estado del alma, se unen al sentimiento, que, no cabiendo en el corazón humano y no hallando consuelo en la tierra, pide al cielo la resignacion y la fortaleza necesarias. Por eso llora el público realmente cuando el poeta traza tan sencillo y tierno cuadro. El actor que interpreta fielmente el pensamiento del autor, consigue transmitir á los espectadores algo ó mucho de ese mismo pensamiento; pero, cuando el autor hiere las fibras más delicadas de aquellos, entonces el público se identifica con el actor y el poeta; siente como éste; declama como aquél, y cada concepto y cada frase arrancan una salva de aplausos.

Así acontece en el drama de que nos ocupamos. Los espectadores hallan en el teatro una escena de la vida íntima, delicadamente pintada. Todas las simpatías y todos los afectos se ponen de parte del poeta que tan eloquentemente habla al corazón en nombre de la ternura maternal, de la moralidad y del patriotismo, y nadie se acuerda de que *Las Quintas*, como obra de arte, tiene algunos lunares.

En el segundo acto, cuando Julian y su padre se encuentran, éste le revela que su madre ya no existe, y que Rosa pertenece á otro. Julian se enfurece; se acuerda demasiado de su prometida esposa, cuando todo un sentimiento debia ser para la tiernísima madre que murió al separarse del hijo: aquí hay una falta que el poeta pudo y debió corregir; pero son tan vehementes las frases que se cruzan entre el padre y el hijo, es tan magnífico el carácter del honrado aragonés, y hay tal delicadeza en los conceptos que el Sr. Echevarría pone en sus labios, que casi pasa inadvertida esta ingratitud de Julian.

Rugir de desesperacion y de colos cuando se enseña á un hijo la tumba de su madre, no es propio del noble carácter de Julian ni de ningún buen hijo.

Pero el autor ha incurrido voluntariamente, sin duda, en esta falta, para que, poniendo en boca del honrado Pedro frases que no se olvidan fácilmente, reuendran unos y aprendan otros las leyes eternas de la moral y los sacrificios que exige la vida.

## REVISTA TEATRAL.

## LAS QUINTAS.

Vamos á desempeñar hoy una tarea grata.

Los que, bien ó mal, escribimos para el público, y vivimos á fuerza de trabajo; los que diariamente estamos expuestos á la critica de aquel, comprendemos todo lo amargo de un reproche innecesario, y todo lo triste y desconsolador de una censura injusta.

Es menester un temperamento especial ó un carácter avieso para zaherir sin motivo; pero no se comprende, aun dadas estas cualidades, que un escritor maltrate á otro escritor, sino que la envidia, el odio ó el extravío de las pasiones nos pongan en tan desdichado trance. Nosotros, al menos, rehusamos las ocasiones para ser benévolos, y hasta incurrimos en la nota de *lisonjeros* siempre que tenemos necesidad de juzgar algo ó á alguien; y si ese algo es producto del talento y de largas vigiliass, si ese alguien es un escritor que se desvela, que gasta su inteligencia á fuerza de rudas meditaciones; si es un actor que se duerme estudiando, y se despierta intranquilo al recordar la actitud severa del público de ayer, del hoy y de mañana, entonces dejamos correr la pluma, que nunca se moja en hiel, y tenemos, cuando no aplausos, al menos respetos y simpatías para aquello que á otros sólo ha merecido escarnio.

Muy mala será una obra y muy directamente ha de chocar contra las exigencias de la moral y contra las conveniencias públicas, para que la reprobemos secamente; y llegada esta ocasion, cada censura que se nos escapa nos ístima tanto ó más que á la persona á quien va dirigida. Por eso hemos comenzado diciendo que nos toca desmentir hoy una tarea grata. Vamos á hablar, no con tanta extension como desearíamos, del drama en dos actos y en verso, original del Sr. D. Francisco Perez Echevarría, que, con el título de *Las Quintas*, se estrenó el miércoles en el teatro de Lope de Rueda, antiguo Circo de Paul.

*Las Quintas* es un drama de costumbres de sencilla estructura, de buenas formas, sin pretensiones, que conviene naturalmente, porque su autor, sin apelar á los secretos de la química, sin auxilio del puñal ni del veneno, sin poner á prueba los recursos de la maquinaria, ha sabido sacar contrastes verdaderamente dramáticos de las palabras, de los pensamientos y de los caracteres que presenta en la escena. No es un drama perfecto. Su autor, que ha comenzado recientemente la senda por donde tan acertadamente marcha, carece de la ense-

ñanza que sólo trae el tiempo, pues no bastan el talento y el genio para pasearse erguidamente por el teatro. Entre el poeta lleno de inspiracion, que escribe á su placer, sin sujetarse á las cortapisas de las bambalinas, y entre el autor práctico, que modera los vuelos de su fantasia para conformarse á las condiciones escénicas y al ritualismo teatral, hay una distancia enorme. El que la mira y la comprende, y comprendiéndola consigue salvarla, ese tendrá mucho adelantado para ser un buen autor: no es lo mismo escribir un poema que convertir el poema en drama.

¿Se encuentra en este caso el Sr. Echevarría? ¿Es un escritor vulgar el autor de *Las Quintas*? El Sr. Echevarría, con la inexperiencia que no puede menos de tener quien entra en un terreno desconocido, escribe con facilidad y posee recursos estimables. Sabe conmover el corazón, habla al sentimiento, prepara hábilmente las situaciones dramáticas, y si continúa por la senda emprendida, el término de su carrera será glorioso y el teatro español tendrá algo que agradecerle.

Su última produccion no está llamada á formar época, puesto que siempre será bien recibida del público. El argumento no tiene nada de trascendental: es sencillo, estrecho, por decirlo así; tan estrecho y tan sencillo que ha sido imposible escribir sobre él más de dos actos. Pero esta sencillez la ha suplido hábilmente el talento del poeta, y el público no echa de ver el vacío que hay en la obra, porque le encantan la abundancia de pensamientos profundos y de contrastes dramáticos, y la sultura de la versificación.

La escena de *Las Quintas* pasa en un pueblo de Aragón por los años de 1851 á 1859, y el autor parece que se ha propuesto hacer notar los tristes efectos que produce la llamada *contribucion de sangre*. Si este ha sido el objeto no ha incurrido en ningún extravío, y ha desahogado su tarea con plausible sobriedad.

Claudio y Pedro, honrados labradores aragoneses, tienen un hijo, llamado Julian, á quien la suerte acaba de declarar soldado. Julian ama á una pobre huérfana (Rosa), á quien protege y quiere tambien aquel honrado matrimonio. Gil, hijo de un rico honrado llamado D. Rufio, está á su vez enamorado de Rosa. Julian parte al servicio del ejército, del cual habia pensado eximirse mediante una oferta que D. Rufio le habia hecho, y retira despues, atento que aceptando Julian las condiciones del préstamo, debía renunciar al amor y la mano de Rosa. Del primero al segundo acto transcurren ocho años. En este intermedio D. Rufio, torciendo su autoridad y su vara de acaudalado, finge que Julian ha muerto, y por este y otros amargos la pobre huérfana se casa con Gil. La noticia de la

muerte de Julian lleva al otro mundo á su anciana madre, y cuando el hijo vuelve del servicio se encuentra sin ella, sin su prometida esposa—que pertenece á otro—y con la casa paterna devorada por las llamas. D. Rufio ha venido poco á poco á la miseria y se ha quedado ciego, y el padre de Julian, sin el apoyo de éste, ha perdido tambien casi toda su escasa fortuna.

El autor concluye el drama cuando comienza la guerra de Africa. Julian recibe una carta y un despacho de su capitán, ascendiendo de sargento á subteniente, y se vuelve al ejército, llevándose la bendicion de su honrado padre, que llora por no poder acompañarle.

El argumento, como hemos dicho, y como queda demostrado, es sencillo, pobre quizás; pero su desarrollo honra al Sr. Echevarría, porque revela gran talento y grandes facultades dramáticas, y una riqueza de pensamientos tan profundos como delicados y morales. El primer acto es de más accion que el segundo, ó mejor pudiéramos decir que aquel es meramente de accion mientras este carece de movimiento tanto como abunda de ideas y de conceptos levantados. Sus primeras escenas son lánguidas; apenas se entreve la exposicion del plan; quizás el poeta entró en un terreno que abandonó repentinamente, y despues de este cambio la accion se anima, y concluye el acto con un cuadro altamente conmovedor y dramático. Cerca de la casa de Rosa y de Julian hay una cruz de piedra. Julian se parte á la guerra sin que lo sepa su madre, que, fiando en la oferta de D. Rufio, consideraba libre á su hijo; pero la realidad la arranca bruscamente sus ilusiones. Se oye una ronda de quintos, que al salir del pueblo se despiden de sus madres, de sus hogares y de sus amadas. La madre de Julian siente que la vida se le escapa, y cuando va á caer desmayada ve la cruz, sube sus gradass, se abraza á ella, y rodeada de su marido, de Rosa y de D. Rufio, que ha venido á escarnecer el dolor paternal, dirige al cielo una fervorosa invocacion. La pobre madre no se ha despedido del hijo, y en aquel trance supremo, dice:

¡Dios mio, un rayo de luz,  
luz que ilumine la aldea!  
¡Quién sabe! ¡Tal vez le vea!  
subida al pié de cruz!

La ronda de mozos canta entre tanto:

«Ya se van los quintos, madre,  
¡Quién sabe si volverán!»

Rosa levanta al cielo sus ojos, que vierten un mar de lágrimas, y exclama:



te al S. con el bastión San Espirito y comprendiéndose el monte Vaticano y el castillo de San Angelo, constituyendo la ciudad Leonina: su armamento completo, banderas, armas, alfileres de pólvora, todos los objetos que pertenecen al gobierno, serán entregados a las tropas de S. M. el rey de Italia.

II. Toda la guarnición de la plaza saldrá con los honores de guerra con banderas, armas y bagajes. Recibidos los honores militares, depositarán las banderas y las armas a excepción de los oficiales, que conservarán sus espadas, caballos y todo lo que les pertenece. Formarán primero las tropas extranjeras, siguiendo las demás por su orden de batalla con la cabeza a la izquierda. La salida de la guarnición tendrá lugar mañana a las siete.

III. Las tropas extranjeras serán disueltas e inmediatamente conducidas por cuenta del gobierno italiano hasta los confines de sus respectivos países. Se deja al arbitrio del gobierno tomar o no en consideración los derechos a percibir pensiones, cuyo pago podrá ser regularmente estipulado con el gobierno pontificio.

IV. Las tropas indígenas se constituirán en depósitos sin armas con los grados que hoy tienen, quedando facultado el gobierno del rey para proveer acerca de su futura suerte.

V. En el día de mañana serán enviados a Civita-Vecchia.

VI. Se nombrará por ambas partes una comisión compuesta de un oficial de artillería, otro de ingenieros y un funcionario de la intendencia para llevar a cabo lo dispuesto en el art. I.

Por la plaza de Roma, el jefe de estado mayor, F. Ricca. Por el ejército italiano, el jefe de estado mayor, F. D. Primerano. El teniente general, comandante del cuarto cuerpo de ejército, F. Cadorna. Visto, ratificado y aprobado, el general comandante del ejército de Roma, Kautler.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE «EL IMPARCIAL».

BERLIN 22 de septiembre.

Mientras la primer circular de Julio Favre llevaba el sello de la situación violenta de Francia, notamos en la segunda la genuina expresión del noble partido republicano, que cuenta con grandes simpatías en Alemania. Desgraciadamente este partido es el único que en muchas ocasiones se ha mostrado superior al espíritu de agresión territorial y de propaganda por la fuerza, tan común en los legitimistas, imperialistas, orleanistas y republicanos socialistas (1).

Si se admite que los hombres de eminencia y de energía política representan a Francia más bien que las grandes masas de la nación, que por cierto no deseaban la guerra, entonces Napoleón III tenía razón en decir que la opinión pública le empujaba a desmenujar la espada, apelando del derecho a la fuerza. Alemania ha aceptado el reto, y quiere que la fuerza asegure el resultado de la lucha. Puede Vd. considerar como expresión fiel de la opinión pública, la carta del historiador von Sybel publicada en la *Gaceta de Colonia*. El autor considera como falaz el argumento empleado en favor de un paz sin cambios territoriales, porque, dice, cualesquiera que sean las condiciones de paz, los franceses aprovecharán la primera ocasión de renovar la lucha, no sólo para vengarse de Metz y Sedan, sino también para combatir el engrandecimiento de Prusia y la unidad de Alemania, causa de la presente guerra.

Algunos periódicos alemanes piden una paz desinteresada por amor a la república, sin tener en cuenta que el nuevo gobierno francés ha declarado a los alemanes residentes en Francia fuera de la ley internacional, que el pueblo republicano les ha maltratado, que la población rural sigue adicta al imperio, y que el mismo Julio Favre ha manifestado frecuentemente amarga animosidad contra el creciente poder de Alemania. Los hombres de Estado alemanes no deben inmiscuirse en el gobierno interior de Francia; pero sería hacer mofa de todo patriotismo y de toda inteligencia renunciar al fruto de la victoria por deferencia al restablecimiento de la república.

El Sr. Sybel combate la tendencia de ciertos patriotas novelescos, que desearían desmenujar a Francia, restableciendo el santo imperio romano, y pide la anexión de la Alsacia, de la parte alemana de la Lorena y del distrito de Metz, que considera de importancia vital para la Alemania del Sur, a quien aseguraría contra irrupciones francesas. Francia perdería por esta cesión una área poco mayor que la de Saboya y de Niza, anexionados a ella en 1859.

(1) En la sesión nocturna del 15 de julio, la guerra, para la cual se votaron 500 millones de francos, fue aprobada por Ferry, Gambetta, Magin, Picard, Simon y Stunacker. Se opusieron Arago, Favre, Garnier-Pagés, Grevy y Pelletan.

Antes de esta escena, de la cual volveremos a ocuparnos luego, hay en el acto segundo una entre Julia y un soldado licenciado, convecino de aquel. Al regresar Julia se encuentra con éste, que le habla del incendio del hogar paterno, y le dice, para tranquilizarle:

«Pobre Julia! Y qué quieres?

Mira, esos son los efectos de las quintas... Esta casa quedó a merced de un incendio, por falta de un brazo fuerte que atajara el mal a tiempo. Tú estabas gastando el tuyo metido en pronunciamientos que sirven para que Antonio ocupe el lugar de Diego; y en tanto que allí pagabas el pato, yendo a lo perro tendido sobre la popa de un inmundo barquichuelo, para no volver quizás a tu casa, aquí dos viejos, derramando lagrimones tan grandes como pucheros, velan deshecha en humo la casa donde vivieron.»

Esta es la única alusión directa contra las quintas, y nuestros lectores comprenderán que hay delicadeza en ella, que existe la sobriedad de que antes hablamos, y que la verificación del drama es fácil y galana.

En la escena siguiente se ve a Julia de la conducta de Rosa; pero se ve que con una exaltación que alarma a su padre, y entonces se cruzan las siguientes frases entre ellos y éste:

«Tu madre tiembla en el cielo al escuchar lo que dices.

Tú la ofendes, tú te engañas.

¿Cuándo una madre ha querido ver en el crimen sumido al hijo de sus entrañas?

¿Esto te asombra quizás?

Yo al mirarte me confundo.

¿Qué has aprendido en el mundo?

—Mucho!...

—Entonces no serás criminal; no puede ser; perdónanos al malvado...

—¿Yo?

—Al que tú bien te ha robado

Ya sabe Vd. que el rey Guillermo, inspirándose en el espíritu público de Alemania, quiere imponer a Francia la cesión territorial indicada en esta carta, como condición de paz. Hubiera sido un rasgo de desprendimiento sublimar concluir la paz sin exigir tan duro sacrificio; pero como Vd. que los franceses lo hubieran considerado así? Sigue, pues, fatal e irremisiblemente su curso hacia el desenlace la gran tragedia histórica.

El rey Guillermo tiene su cuartel general en Ferrières, cerca de Lagny, al S. E. de París, y el príncipe real de Prusia ocupaba el 20 el palacio de Versalles. En Sevres hay guarnición de tropas alemanas, lo cual supone que Saint-Cloud y Meudon están también en su poder. Desde que los franceses abandonaron su posición junto a Pierrefitte, al N. de San Denis, el cerco de la capital está completo. Este resultado no se ha conseguido sin lucha. El general Vinoy avanzó a la cabeza de 25.000 hombres al S. de la ciudad, ocupando los bosques de Meudon y Clamart, la llanura de Chatillon y hacia el S. el terreno junto a los fuertes Issy y Vanvres, hasta Sceaux.

Para atacar esta posición avanzaron divisiones alemanas a lo largo del Sena, pasaron este río por un puente de campaña entre Villeneuve-Saint-Jorge y Villeneuve-le-Roi, y más abajo a Châteaufort; cerca de Ablon y Althis marcharon hacia Champs-sur-Marne, al S. de Sceaux.

El encuentro que tuvo lugar cerca de estos dos últimos puntos y de Villejuif, terminó con la retirada de los franceses bajo los cañones, dejando en manos del vencedor algunos miles de prisioneros y siete cañones.

Probablemente habrá algunos encuentros más que tendrán el mismo resultado, pues no es de esperar que los valientes guardias móviles consigan más que las tropas escogidas de Bazaine.

Abrogamos la esperanza que los alemanes hallarán medio de reducir a París sin bombardear al centro universal de las artes y de los placeres. La parte del Oeste de las fortificaciones es el lado más débil, defendido sólo por la fortaleza del monte Valerien, que deja un vacío de 18 kilómetros. El Sena forma por este lado una curva que en caso de derrota haría la retirada muy difícil. El lado del Este presenta la entrada más favorable de París. Llegando desde Bondy se entra inmediatamente en la calle de Alemania, muy difícil de defender por barricadas, por ser ancha, recta y larga, comunicando por la calle de Lafayette, también de fácil acceso, con el centro de la capital y la Opera. Por otra parte el bosque de Clamart, que los sitiados no han conseguido incendiar, favorece el ataque contra los fuertes del Sur, Issy y Vanvres, dominados por las alturas a sus espaldas. El Montmartre, que fue tomado por los aliados en 1814, está dentro de las fortificaciones, y sus alturas dan gran fuerza al Norte de París.

Es probable que por algún tiempo no habrá más que simple cañoneo desde los fuertes y algunas escaramuzas, pero ningún ataque decisivo. Desde la rendición de Toul los sitiadores tienen ferro-carril sin interrupción hasta la frontera, cuya circunstancia facilitará mucho las operaciones de sitio. Habiendo llegado el 15 a una orada de las fortificaciones, después de haber recorrido los 280 kilómetros desde Sedan en diez días, sus columnas y ejércitos pequeños habrán invadido el país en dirección de Orleans y Tours, o bien de Rouen. Si el sitio se prolongara, el ejército sitiador tiene en los alrededores de París centenares de aldeas y ciudades para alojarse. Cada día que trascurra hará más crítica la situación de París, que ya no puede recibir ni refuerzos, ni provisiones de boca, ni municiones.

Por ahora la gran mayoría de su población, rebosando patriotismo, sostiene al gobierno provisional; pero no faltan síntomas de que al prolongarse el sitio el partido rojo tratará de sustituirle. El general Trochu ha dado pruebas de poder al talento más indispensable a un jefe militar, inspirando confianza a las fuerzas heterogéneas que defienden a París.

El comité central dirige la acción de los comités de defensa y vigilancia de cada distrito de las grandes ciudades, alegados por aclamación en las asambleas públicas, y propone al gobierno provisional las medidas aceptadas del mismo modo. Recomendamos la supresión de los cuerpos especiales de policía, encargándola a municipalidades asistidas por miembros de la guardia nacional. Pide como medida de utilidad pública el secuestro de todos los artículos de consumo y de primera necesidad, estableciéndose en cada calle una comisión para hacer inventarios de dichos artículos, cuyas provisiones se repartirán a los habitantes de París mediante bonos. Las municipalidades deben garantizar también a los ciudadanos el alojamiento necesario.

El comité central pide que se den armas de precisión a todos los ciudadanos, y cartuchos y munición en cantidad suficiente; reclama los medios de defensa de cada distrito, poniendo a disposición de los defensores las habitaciones abandonadas y edificios públicos; exige se oponen en la obra de defensa todos los ciudadanos que no sirven en la guardia nacional. Finalmente, reclama un decreto que disponga el lev...

—¡Nunca!...

—Sabrás padecer...

—¡Imposible!...

—Y apagar

la cólera que te enciende...

¿Qué aprende aquel que no aprende a sufrir y a perdonar!...

Insiste Julia, o mejor dicho, continúa quejándose de su suerte; cruza entonces la calle el padre de Rosa, que va dando tropezones, ciego y desaseado, y con este motivo dice el padre a su hijo:

—Don Rufio!...

—Ese!

—Aquí, los dos...

Ahí le tienes, ahí le tienes,

ciego, sin calma, sin bienes...

¡Enmienda la plana a Dios!...

En la escena XIII se presenta la infeliz Rosa, que, suponiendo muerto a Julia, va, como todos los días, a orar por él delante de la cruz de piedra que ya hemos citado. Julia tiene un diálogo demasiado violento con aquella; su padre le reconviene cariñosamente, diciéndole:

«Mal te han puesto la razón,

y has olvidado, cojito,

que eres Julia, y mi hijo,

y has nacido en Aragón...

Aquí se logra vencer

ejércitos y montañas;

más no se muestran las sañas

con una pobre mujer.

¡Cuentas pides, y la afrentas!...

Si ella al oírte te implora,

si está a tus pies, y si llora,

¿qué más cuentas! ¿qué más cuentas!

Rosa, según nuestra pobre opinión, no ha debido salir a la escena en el acto segundo. El carácter de Julia se achaca algo maltratado a su prometida y desgraciada esposa; y por otro lado la acción y el desenvolvimiento del drama no exigen la presencia de aquella. Si el objeto era dar motivo para el diálogo entre el padre y el hijo, quejándose éste de la flaqueza humana pudo decirle aquel, en son de consejo y a solas, lo que por vía de reproche le echaba en cara delante de la triste huérfana. Pruebe el autor o el director de escena a suprimir la última parte del papel de Rosa, y seguramente que nadie advierte, si es que no se aplaude, esta innovación, con la cual ganará mucho la noble figura de Julia. Este defecto,

les franceses, sin excepción, y que la comisión de delegados para la defensa nacional se ponga de acuerdo con los republicanos de los departamentos para excitar el ardor patriótico del pueblo; para oponerse a medidas reaccionarias, para prevenir traiciones y para activar la marcha de voluntarios al auxilio de París, muriendo a su cabeza si fuera preciso. El comité central, al presentar estas medidas urgentes, expresa la convicción de que el gobierno de la defensa nacional no perderá tiempo hasta convertirlas en decretos para la seguridad de la república.

El gobierno provisional, además de tener un rival terrible dentro de la capital, no ejerce ya poder verdadero sobre el resto de Francia, desde que el cerco imposibilita las comunicaciones con el país. Esta separación completa entre la capital y las provincias es un hecho sin precedente en la historia. El extranjero puede apenas formarse una idea del influjo exorbitante y absorbente que ejerce París sobre las provincias de Francia. Esta tendencia se ha llevado al extremo durante los diez y ocho años del segundo imperio, tanto por el aumento de la capital en población y extensión, como por la excesiva centralización política. Acostumbrada la presente generación a obrar a impulsos y bajo la dirección de prefectos omnímodos, la población rural no parece dispuesta a sacudir su apatía. Mientras algunas grandes ciudades muestran bastante actividad en pro de la defensa nacional.

Lyon, Marsella, Burdeos, Tolosa, Rouen y Nantes determinarán el giro de la revolución política en Francia, y pronto sabremos si estas ciudades populosas tienen vitalidad suficiente para sustituir su iniciativa propia al impulso que recibían del centro de la vida nacional.

Las ciudades francesas imitan a la capital, y como todas las imitaciones, exageran ciertas cualidades del modelo. Esto se advierte sobre todo en las agitaciones populares de Lyon, considerado desde 40 años há como uno de los centros del partido democrata socialista. El pueblo bajo de Lyon siempre se ha distinguido por su espíritu bullicioso, que estalló dos veces al principio del reinado de Luis Felipe. Sublevaronse los obreros en 1831 por una cuestión de jornales, batieron a la guarnición y apoderáronse de la casa de Ayuntamiento, quedando dueños de la ciudad hasta que una fuerza considerable, al mando del duque de Orleans y del mariscal Soult, les sometió. Tres años después hicieron otra insurrección, dando lugar a una de las luchas más sangrientas que Francia registra en los anales de sus tumultos civiles.

No es de extrañar, pues, que un comité de salvación pública haya enarbolado la bandera roja en las casas consistoriales, con desprecio de la autoridad del prefecto, enérgico representante del gobierno provisional. Se confirma de muchas partes que este comité dispone confiscaciones y prisiones de un carácter violento.

El emblema de los partidos extremos de la democracia es la bandera roja, que adquirió su actual significación en la revolución de 1848, cuando ondeó imponente y amenazadora sobre las barricadas de los insurrectos de junio, enfrente de la bandera tricolor de las tropas del gobierno republicano. Esta última simboliza la gran revolución de 1790: se formó de los colores azul y rojo de la ciudad de París, y del color blanco, color de la casa de Orleans. Los lectores de EL IMPARCIAL recordarán las famosas palabras que Lamartine dirigió desde el balcón de la casa de Ayuntamiento a la inmensa muchedumbre armada:

«La bandera tricolor, dijo, ha dado victoriosa la vuelta al mundo, y el pabellón rojo sólo se ha arrastrado por el lodo y la sangre en algunas calles de París.» Produjeron estas palabras elevadas y animosas una impresión profunda, pero muy pasajera. En Francia es desde entonces la bandera roja el símbolo de un partido que da poca importancia a la forma de gobierno, prefiriendo una monarquía con organización socialista a una república fundada sobre las bases tradicionales de la sociedad. Los republicanos socialistas causaron la caída de la república de 1848, contribuyeron al advenimiento de Napoleón III, y paralizaron hoy de una manera desastrosa el influjo de los republicanos políticos sobre las grandes masas de la nación francesa. La población rural entiende por socialismo un repartimiento general de bienes, y las clases acomodadas sospechan que un gobierno socialista sería ventajoso sólo a proletarios aficionados a pasar el lunes más alegre que el domingo; de consiguiente muchos prefieren el águila prusiana a la bandera roja.

Por supuesto que los socialistas teóricos, que aspiran al dominio político con el fin de experimentar la aplicación de sus teorías divergentes y poco concordes por el Estado, son enteramente distintos de los socialistas prácticos, que procuran mejorar el estado de la sociedad, valiéndose de la instrucción, de la prensa, de la disensión y de la asociación para combatir la ignorancia y la miseria.

Las ciudades obreras en Francia; los grandes establecimientos en Inglaterra, en cuya explotación tanto los dueños como el último operario están interesados por acciones; las sociedades de socorro mutuo en Alemania y

América; los centros de instrucción gratuita y las asociaciones cooperativas en España; son otras tantas manifestaciones de la actividad bienhechora del socialismo práctico. Pero este modo de obrar supone ilustración, patriotismo, laboriosidad y abnegación. Para llegar a hacer un papel brillante y adquirir influjo sobre las masas, es el medio más fácil hacerlas creer en la posibilidad de un mejoramiento inmediato de su posición social.

## MISCELÁNEA POLÍTICA.

La correspondencia de un periódico de Alcoy dice que algunos firmantes del manifiesto republicano entienden por república federal ibérica la federación de las de España y Portugal y no la unión de dos repúblicas federales.

Si cada uno de los firmantes del manifiesto entiende el manifiesto a su manera, no va a haber entre ellos quien se entienda.

De un pueblo de Guipúzcoa escriben a la *Esperanza* una carta en que, discurriendo acerca de la última intentona, se dice que 40.000 carlistas se hubieran levantado en armas si se hubieran puesto al frente sus jefes naturales.

Es exactamente lo mismo que aquellos han dicho después de las derrotas que constantemente vienen sufriendo. Resulta, pues, por confesión propia, que los jefes naturales les sirven a los carlistas para todo menos para las ocasiones.

Grande debe ser, en efecto, el disgusto que haya producido en el campo unionista el manifiesto de los siete, cuando el *Pais*, contestando a la indicación de que detrás de ese documento está Montpensier, dice que es descubrir cosas muy recónditas al asegurar que los firmantes tienen simpatías hacia una candidatura determinada.

Continúa, por lo visto, la interminable serie de golpes en vago dados por los montpensieristas.

Interpretando torcidamente el suelto que ayer publicamos para justificar al Sr. Rivero por no haber dado cuenta todavía en Consejo de ministros de la cuestión del Ayuntamiento, escribe la *Correspondencia* de anoche:

«Desde el regreso de Barcelona del Sr. Rivero, viene preguntando por este asunto para llevarlo al Consejo de ministros; pero hasta anoche no pasó del Ayuntamiento al gobierno de provincia, y hasta esta tarde a las cuatro no había llegado aún al ministerio. Esta es la verdad, así como que el Sr. Rivero tiene verdadera impaciencia por abordar este asunto.»

Y en efecto, la impaciencia la ha demostrado el Sr. Rivero llevando anoche mismo al Consejo de ministros la exposición.

Pero si nuestros informes son exactos, la paciencia del Sr. Rivero va otra vez a ponerse a prueba, porque nada puede sobrevenir en concepto del señor ministro, interin la exposición dirigida al Regente no vaya firmada de todos los concejales que autorizaron el acuerdo en vez de serlo sólo por las del alcalde primero y el secretario.

Este tributo que el Sr. Rivero rinde al rigorismo de las formas, demuestra la rectitud y escrupulosidad con que procede en todas las cuestiones, aun cuando tenga, como en este caso, que devorar su impaciencia por resolver un asunto en que tan interesado se hallan, al parecer, su amor propio y la dignidad ministerial.

Ayer se reunió la Comisión permanente de las Cortes, asistiendo los señores marques de Perales, Pi y Margall, Sorní, Montesinos, Martos, Madoz, Mazaroz y Navarro Rodrigo. No habiendo concurrido suficiente número de individuos, no pudo celebrarse sesión ni adoptarse ningún acuerdo.

Con la sana intención de producir excusaciones entre el partido radical, pero con tan brillante éxito como el que han obtenido sus pujos dinásticos, han barajado estos días unos cuantos rumores los periódicos montpensieristas, hablando de viajes, y de reuniones políticas, y del dignísimo presidente de la Cámara, nuestro respetable amigo Sr. Ruiz Zorrilla.

La *Iberia* se ocupa en rectificar dichos rumores, escribiendo a propósito de ellos lo que sigue:

viaje. Quizás piense alguien también que para nada había falta allí la guerra de Africa. Nosotros encontramos hábil este recurso, pues tratándose de censurar las quintas, la espontaneidad de Julia y la excitación de su padre, prueban que cuando la patria peligra todos los pechos generosos están dispuestos a sacrificarse en sus aras. Pero, sea de esto lo que quiera, ¿por qué se aplaude tanto el drama?

Ya lo hemos dicho: porque abunda en pensamientos nobilísimos; porque desde el principio hasta el fin no se oye más que el lenguaje de la justicia, del honor, del deber y de la moralidad; porque ningún sentimiento generoso y honesto sale maltratado; porque es un cuadro de la vida íntima, cuyos personajes recuerdan la proverbial honradez de nuestro pueblo, y cuyas tintas son simpáticas a todos los espectadores.

Este es el teatro. El autor puede equivocarse y sufrir un desengaño cuando no acierta con los resortes que conmueven al público; pero si su equivocación no revela más que torpeza, si no traspasa las reglas de la moral y de las buenas costumbres, el mal sólo es para él y la sociedad no padece.

Este es el teatro: ensalzar la virtud y condenar el vicio; execrar las malas pasiones y hacer la apoteosis de la abnegación, de la generosidad y del patriotismo. Cuando los autores van por otro camino pervierten la sociedad, y la sociedad, bebiendo poco a poco el veneno en copas de oro, decae moralmente para perder después su virilidad y las fuerzas materiales. Al otro lado de los Pirineos hay una nación que ayer se levantaba orgullosa hasta el cielo. Tres semanas han bastado para que esa nación, a quien nosotros imitábamos y envidiábamos, haya caído de su artificioso pedestal, rompiéndose en mil pedruzcos como los falsos dioses de barro. Alguien dice que la capital de ese pueblo perdió a toda la nación, porque no había allí más que inmoralidad, corrupción y sibilismo; sensualidad y descreimiento por un lado; sed de dinero y vanidad por otro. Alguien dice que el estado de aquella capital se reflejaba en sus teatros y en su literatura, donde tantas coronas se han tejido y tantos himnos se han entonado para cantar a inmortalizar el vicio. Quizás tengan razón los que así discurren; quizás debamos los españoles aprovechar esta enseñanza, pensando un poco en nuestra literatura, volviendo los ojos hacia nuestro teatro.



«Parece que en Francia entiende cada uno el patriotismo a su manera. Unos vierten la sangre y vacían su bolsillo, mientras otros, verdaderos fariseos, sólo piensan en sacar provecho, especulando con el sentimiento público. Mil doscientos móviles borbaleses llegaron el 25 de



la estación, hambrientos y fatigados, y se precipitaron en la fonda, pero se les negó todo auxilio.—Pagad antes, se les decía. Ellos se mostraban asombrados de esta conducta; se iban a los establecimientos vecinos, pero en todas partes hallaban el mismo comportamiento. El que tenía dinero pagaba 3 francos por una taza de caldo.»

Un industrial de Lyon, autorizado por el comité de guerra, anuncia que fabricará 80.000 cartuchos diarios, y que tiene ya preparados 100.000.

Dicen de Chartres que los alemanes han hecho grandes acopios de provisiones en Rambouillet, Villecoubly y Motigny. Parece que lo que exigen con mayor empeño son forrajes y toda clase de alimentos para la caballería.

En algunas poblaciones de Francia se quejan de la conducta de los prusianos, pero advierten que las tropas que se portan mal no son todas las de los ejércitos aliados, sino realmente las de Prusia, y elogian a los soldados de la Hesse, de Baden, de Baviera, de Hannover. Los prusianos de Brandeburgo, de Pomerania y de la Prusia oriental son lo que, según la prensa de Francia, hacen la guerra con ensañamiento, causando vejaciones en las comarcas que invaden.

Los franceses despiertan de su letargo, si hemos de dar crédito a periódicos y correspondencias de allende el Pirineo.

Ya el telégrafo nos anunció que Nantes había sido cañoneado por las tropas prusianas. Una carta de Ronen explicando los hechos, que no son otros que el haber recibido a tiros los habitantes de dicha localidad a las fuerzas invasoras, rechazándolas hasta el día siguiente en que por razón de su fuerza numérica se apoderaron de la población, fusilaron a tres empleados de la estación del ferrocarril, e impusieron una contribución de 80.000 francos. También confirma la correspondencia a que nos referimos el hecho de haber sido quemados por los alemanes dos pueblecitos de las inmediaciones de Nantes, hecho que ha exasperado al país de una manera inconcebible.

El maire (alcalde) de Etampes no ha estado menos obsequioso con los huéspedes al presentarse estos exigiendo las armas y otras frioleras de la población. Según el *Journal du Loiret*, 14 hulanos desempeñaban la comisión. El oficial que los mandaba apuró tanto la paciencia del pobre alcalde, que éste, en un rapto de indignación, se lanzó sobre el importuno, lo cogió por la garganta, y exclamó:

«¡Ni el alcalde de Etampes ni la población consentirán nunca que 14 truhanes como vosotros les impongan la ley; vengán en mayor número y veremos!... Mientras tanto os aconsejo que tomeis las de Villadiego.»

El pueblo se había reunido al rededor de la alcaldía, y sus ademanes indicaban que no estaba lejana una tempestad, por lo cual el exigente oficial tuvo a bien escapar en busca de refuerzos, que aún no habían llegado a la fecha del 27.

Dice una carta de Vineuf que los prusianos, en número de 32, habían entrado allí, y que 40 ó 50 paisanos corrieron contra ellos. El cura parroco, de 60 años, marchaba a la cabeza. Trece hulanos quedaron fuera de combate; los demás huyeron, pero sin el oficial, que fué uno de los muertos.

En Bray-sur-Seine muchos eclesiásticos persiguen a los alemanes.

Aunque las noticias de origen prusiano señalan a París en cierto estado de desorganización que da lugar a dudas acerca de la resistencia que esta capital opondrá al ejército alemán, no creemos inoportuno hacernos también cargo de las que de origen francés recibimos.

Según expresión de un viajero salido de París el 24, y que a fuerza de penalidades ha podido llegar a Argentan, el espíritu de la población es inmejorable; diariamente hay escaramuzas a la vista de las fortalezas, y diariamente también se oye el fuego de cañón contra las fuerzas enemigas, a las cuales diezman sin cesar. La ciudad estaba tranquila, y cada cual esperando, ó mejor dicho, deseando que el ejército sitiador tomase la decisión de embestirla.

De Saint-Jean-Pied-le-Port, frontera pirenaica, escriben que se ha puesto a disposición de los delegados del gobierno francés en Tours un depósito de 6.000 fusiles que se hallaba oculto hacía mucho tiempo en un pueblo de las inmediaciones de dicha población. De otros muchos puntos se remesan armas a Tours, que facilitan el armamento de los numerosos voluntarios que se presentan para combatir al enemigo.

Dicen de Provins que cuando los prusianos llegaron allí, recogieron todas las armas y las hicieron pedazos en la plaza pública, menos las escopetas que se apropiaron. El príncipe Alberto se alojó en casa de un maestro de postas. Este tenía un magnífico caballo para su servicio; el príncipe se enamoró de él, lo montó y entregó a su dueño un recibo de 400 francos, diciéndole:

—Cuando el rey de Prusia pase por aquí, haced que os pague.

El caballo valía 1.500 francos, según la tasación que hace la *Patric*, que es de donde tomamos estos pormenores.

El mismo periódico dice que en Couteilles un hombre lanzó el grito de ¡a los prusianos! cuando éstos se presentaron en aquel punto, y que éstos exigieron al vecindario que lo designase ó lo entregase; pero que no habiéndolo conseguido, cometieron muchas tropelías.

En Egrigny mataron a un criado del alcalde, porque no quiso entregarse las armas que aquellas suponían existir en la alcaldía.

En Monceau-les-Provins hicieron lo mismo con el alcalde, y por la misma causa.

En Dourdan, al decir del *Journal du Loiret*, los prusianos han destruido la estación telegráfica, y estaban furiosos porque habían desaparecido todos los aparatos.

Una correspondencia de Chartres, que publica la *Patric*, afirma que el 23 por la noche hubo una colisión entre varios soldados alemanes de los que ocupan a Versailles, disputándose algunos objetos procedentes de botín. Decíase, en Chartres que habían resultado del choque muchos heridos de bayoneta.

Dicen de Pádua que nada ha turbado los negocios de la ciudad por la noticia de la entrada de las tropas italianas en Roma.

Como prueba de las sanas ideas dominantes en aquella ciudad, se cita el hecho del manifiesto de aquella «Sociedad de obreros» que, en presencia de la nueva era que se

abre con el gran acontecimiento de Italia, invita a todas las clases populares «al santuario de la escuela y del taller» al grito de «¡Viva el rey galante!»

El Sr. D. Agustín Casal-Suarez ha publicado un tratado sobre la *Utilidad de la aplicación de la sal a la agricultura y ganadería*, con el procedimiento y método para su uso. Es un libro verdaderamente útil y curioso, que no vaciamos en recomendar a los agricultores, quienes, si le estudian con detenimiento, seguramente podrán aprender algo nuevo que les proporcione en la aplicación provechosos resultados.

El día 22 se publicó en Roma por el general Cadorna una *notificación*, disponiendo, entre otras cosas, que la administración pública continuará por ahora sin variación alguna, como también sus leyes y reglamentos; que los funcionarios que se alejen de sus puestos serán considerados como desertores; que nada se altera por ahora respecto a los impuestos y gastos públicos; que la moneda italiana y los billetes del Banco nacional serán recibidos como moneda legal en todas las cajas públicas y en los pagos entre particulares, y por último, que las sentencias de los tribunales serán pronunciadas en nombre de S. M. Víctor Manuel por la gracia de Dios y la voluntad de la nación, rey de Italia.

Anteayer a las doce de la noche fué encontrado por el segundo alcalde del barrio del Pacifico, fuera de la puerta de Atocha, un individuo herido de bastante gravedad en una pierna.

Fuó curado en la casa de socorro del sexto distrito, y trasladado al hospital de los Paules, ignorándose el autor del atentado.

Ateanoche fué puesto a disposición del señor gobernador civil de la provincia un individuo que mató a su esposa causándole varias heridas, en la traviesa del Conservatorio.

Después de curada, en la casa de socorro del primer distrito, fué trasladada al Hospital Nacional.

Por la dirección general del Patrimonio que fué de la corona se saca a pública y doble subasta con la rebaja de 50 por 100 de su primitiva tasación, el arrendamiento de varios suertes de tierra de labor en el término de la villa de Pantoja, pertenecientes a la hacienda de Jarama.

En atención al mal estado de salud del magistrado de esta audiencia, D. Mariano García Cembrero, ha sido relevado del cargo de vice-presidente de la junta auxiliar de cárceles, y nombrado para reemplazarlo al señor magistrado de la misma audiencia, D. Patricio González.

Ha regresado a Orense el gobernador de la provincia, encargándose acto continuó del mando.

En Valencia se han observado dos nuevas invasiones de fiebre amarilla en viajeros procedente uno Barcelona y de Tarragona el otro.

El día 28 llegaron a Tarragona 160 pobres de los que salieron de Barcelona, quedando sujetos en las afueras de la ciudad a una rigurosa cuarentena.

Leemos en *La Gaceta*:

«Según parece acaba de recibirse la prueba de que la

legión hannoveriana, que había ofrecido sus servicios a Francia, estaba toda ella compuesta de espías prusianos.»

Igualmente leemos en *la Presse*:

«Mr. Guisot, en su encargo de jefe de la legación francesa en París, ha dado un golpe a la prensa prusiana. Por consecuencia de esta batalla se han encontrado ocultos en el mismo muchos individuos expulsados de París, perfectamente equipados y armados con fusiles de agua.»

Ha sido agraciado con una cruz de Carlos III D. Tomás Fernández Porta, por servicios prestados a la causa de la revolución.

El juzgado de Navahermosa ha dictado auto de prisión contra tres vecinos de Navalmaral de Pusa, provincia de Toledo, por suponerseles complicados en el asesinato de D. Pedro Gómez, de que hemos dado cuenta a nuestros lectores. El cadáver de este desgraciado tenía tres puñaladas; una en la nuca, otra en la garganta y la última en el pecho, todas mortales de necesidad. Supónese que los agresores debían tener con él intimidad y confianza puesto que por su causa no cerró el establecimiento de que era propietario hasta hora muy avanzada de la noche, circunstancia que permite creer que los mismos criminales se encargaron de este trabajo con objeto de realizar en completa seguridad su intento.

El juez del partido, que se personó en Navalmaral tan pronto como tuvo noticia del suceso, ha desplegado gran actividad en la instrucción del sumario; conduciendo tan acertadamente el asunto, que es de esperar resulte muy en breve con toda percepción la verdad de los hechos.

Mañana, a la una y media de la tarde, celebrará sesión pública la Academia científico-mercantil en el Conservatorio de Artes, piso bajo del ministerio de Fomento. Pronunciará el discurso inaugural el presidente honorario D. Joaquín María Sarromá, y tomarán parte varios distinguidos economistas en la discusión del tema sobre la importancia de la enseñanza mercantil.

BERLIN 28 (a las doce y 40 noche).—MADRID 29.—A la legación de la Confederación de la Alemania del Norte.—Oficial.—FEBREROS 28.—Han sido des cubiertas cuatro líneas telegráficas de París a Tours, hacia el Sur, en el fondo del Sena y bajo de tierra, las cuales han sido destruidas.

Por lo demás, nada nuevo.

Se han repartido las entregas 85 a 96 que comprenden parte de las provincias de Valencia, de la importante y utilísima obra *Concordancias métricas decimales de Wab*, y el cuaderno 28 a 30 del *Diccionario de la lengua castellana*, por Marti Caballero, que está publicando el conocido editor D. Manuel Rodríguez, de Madrid.

La misma empresa ha repartido las entregas 15 a 23 de la importante obra titulada, *Francia y Prusia*, de cuya aparición dimos oportunamente cuenta al público.

En casa de D. G. Hernando, calle del Arenal, núm. 11, se halla de venta, al precio de 6 rs., la «Guía inglesa del viajero español», obra de suma utilidad para el viajero que tenga poco tiempo para perfeccionarse en el inglés. El autor de esta obra y de varias otras, Mr. H. Mac-Veigh, tiene abierta su *academia de lengua inglesa* en la calle de la Reina, núm. 45, duplicado, donde también se despachan los ejemplares sueltos de la referida obra.

## COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA 30.

BONOS PÚBLICOS.		Último precio
	Día 29	Día 30
5 por 100 consolid. al cont.	24,80	24,95
Idem a fin de mes.	24,90	24,95
5 por 100 diferido al cont.	00,00	29,50
Amortizable de 1.ª clase.	00,00	00,00
Idem de segunda.	00,00	00,00
Bonito del personal.	00,00	00,00
Billetes hipot. 1.ª serie.	104,00	104,00
Idem de 2.ª id.	97,00	97,00
Repos del Tesoro.	67,00	68,00
Correos y Sociedades.		
Emisión de abril de 4.000.	00,00	00,00
Idem de 2.000.	00,00	00,00
Idem de junio de 2.000.	00,00	00,00
Idem de agosto de 2.000.	00,00	00,00
Idem de marzo de 2.000.	00,00	00,00
Idem de julio de 2.000.	56,00	00,00
Obras públicas de 2.000.	00,00	00,00
Canal de Lozoya de 1.000.	00,00	00,00
Obligaciones de ferro-caril.	47,70	47,70
Idem nuevas de 2.000.	00,00	46,80
Idem id. de 20.000.	47,25	47,90
Bonos de España.	142,00	142,00

Calson. Londres a 90 días fecha. 49,80

Calson. París a ocho días visto. 00,00

## CULTOS.

SANTO ANGELO. El Santo Angel tutelador de España y San Remigio.

Cultos. Se gana el jubileo de Cuarenta años en la iglesia de la Concepción Gerónima, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde procesión y procesion de reserva.

Signe la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla junto a San Juan de Dios, con sermón.

Signe la novena a Nuestra Señora de la Concepción Inmaculada en San Francisco, con sermón por la tarde.

Continúa la novena de Santa Filomena en San Justo, con sermón por la noche.

Empieza novena a Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz, con sermón por mañana y tarde, y en las novenas de Santa Catalina (calle del Meson de Paredes) sólo por la tarde.

Continúa la novena de Nuestra Señora de las Mercedes en las novenas de Góngora, con sermón en la misa mayor y en los ejercicios de la tarde; despues de reservar se hará procesion con la efigie de la Virgen Santísima.

En los templos que otros señores se observará a María Santísima, y en Santa María a su titular como todos los primeros de mes.

Y en los Italianos, oratorios Loreto, Nuestra Señora de Gracia y San Ginés habrá los acostumbrados ejercicios.

En San Antonio del Prado sigue la rogativa anunciada.

Se reza del Santo Angel Custodio del Reino, con rito doble de segunda clase y color blanco, haciéndose conmemoración de San Remigio.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Almoneda (privilegiada), la de la Blanca en San Sebastián, y la del Consuelo ó de la Caridad y Niño Dios del Remedio, ambas en San Luis.

## ESPECTÁCULOS.

ESPAÑOL.—Función para hoy sábado, a las ocho y media de la noche.—La comedia en tres actos y en verso El socorro de los mantos.—El baile una fiesta de gitanes.—El sainete El soldado fantarrón.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Los diamantes de la corona.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.

Pepe-Hillo.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—La cola del diablo.—Gretchen.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—A beneficio de todos los clowns cómicos, musicales y bailarines.—Ejercicios equestres y gimnásticos.—La pantomima Maseppa.

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—Las quintas.—El que nace para ochar.

NOVEDADES.—A las siete y media.—La buena causa.—Por no escribirle las señas.

—D. Ricardo y D. Ramon.—Rascar despierto.

VARIEDADES.—A las ocho.—Dos en uno.—El arte por las nubes.—Un tio entre dos castaños.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

RECREO.—A las ocho.—La mujer de Ulises.—Baile.—Una idea feliz.—Baile.—La barba del vecino.—Baile.—Las gracias de Gedeon.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho.—Mal de ojo.—La casa de campo.—Guerra a las mujeres.—No era a ella.

JARABE DE RABANO IODADO.

Especial en las escrófulas, herpes, raquitismo, etc. Frasco de 6, 10 y 14 rs. Principio, 45, Laboratorio de Sanchez Ocaña.

PILDORAS DE ARNELINA.

Contra las enfermedades urinarias y toda clase de hidropesías.—Formada de F. Villar, Codaeros, 40, Madrid, y Perez-Minguez, Valladolid.

AGUA DE JANINA

Del Dr. 1230.

EL AGUA DE JANINA es un remedio infalible a la gonorrea, dando al paciente un color natural; mucha brillantez y flexibilidad para toda especie de dolores. Al contrario de las falsas, en acción es completamente inocua, por no entrar en su composición ninguna sustancia tóxica ni irritante.

En París, en casa de M. Moine, rue Feytaud, 7.

Depósito general para España, en Madrid, Agencia franco española, Sordo, 51, por menor a 25 rs. franco. Sres. Moreno Mique y Hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña.

CARRUAJES EN VENTA.

Se vende, junto a separado, un tren completo, compuesto de dos caballos, una berlina, un fiacre, un desear y varias guarniciones.

Cochera, calle del Arco de Santa María número 47.—4-5

POR CESACION DE COMERCIO,

RAMON GUERRERO

HACE ALMONEDA DE TODOS LOS

MUEBLES

en su almacén, calle del Caballero de Gracia, núm. 25, duplicado.—4-5-1.

JARABES PECTORALES.

De almidón, barriga, brea, caracoles, goma, ydra terrestre, algas marinas, laurel, ydrato, etc. Frasco, 45, Laboratorio de Sanchez Ocaña, Principio, 45.

FRANCÉS, ITALIANO, GEOGRAFIA, ARITMÉTICA, etc., enseñadas perfectas, rápidas y orales por el atargado Luis Berthoz y Jardines, 59, principal izquierda.

LA SALVACION DE ESPAÑA.—SE RE-

limita gratis a los que dejan un sello de correo a su autor, calle de Jardines, 59, principal izquierda, Madrid.

CUARTANAS, TERCIANAS,

INTERMITENTES,

CURADAS POR LAS FÉBRICULAS INFALIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ,

único que ofrece la devolución de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebajas que sean, sin que un solo caso falte. Esid prospectos detallados a los autores, Fabian Fernandez, Calzada de Orpesa, y Pablo Fernandez, Madrid, Rios, 14, buzones los que piden por mayor y remiten. Valencia, Calles: Zaragoza, Rios, Logroño, Zarzuela; Pamplona, España; Canarias, Las Palmas, Llanos; Puerto Rico, Mayagüez, Noruega; Haro, Baltazar; Sevilla, y García, Gradas de la catedral.

## COMPETENCIA.

Carros de mudanzas.—Nuevas empresas, calle de Gravina, núm. 4, y San Agustín, número 4. Se hacen las mudanzas a precios descomulgados.

RETRATOS EN DOS SEGUNDOS, SEIS, DOCE

Reales. Mayor, 18 y 20.

SASTRERIA

ELEGANTE Y ECONOMICA,

calle Mayor, 41 y 46, entresuelo.

En dicho establecimiento se confeccionan toda clase de prendas, con el mayor gusto y esmero, a los precios siguientes:

Hechura de pantalón. . . . . 20  
Idem chaleco. . . . . 24  
Idem saco ó chaqueta. . . . . 90  
Idem cazadora ó americana. . . . . 70  
Idem capa. . . . . 40  
Por cortar pantalón ó chaleco. . . . . 4  
Idem gabán ó cazadora. . . . . 10

Refinas y composuras desde el infimo

precio de 4 rs. en adelante.—5-1

ESTABLECIMIENTO GENERAL

DE

COMPRA, VENTA Y PRÉSTAMOS.

Sobre papel del Estado, acciones del Crédito Comercial, Perpetuos de las Familias, cedulas de la Nación, obligaciones de la Peninsular y toda clase de valores públicos particulares que convengan, calle de Tetuan, número 27, entresuelo.—4-5

¡INTERESANTÍSIMO!

Va esta puesta a la venta el célebre ALMANAC DE LOS CHINES, que tantas penas quita con sus sencillas caricaturas y sus innumerables curiosidades, epigramas y jocosidades.

Hállase de venta a 4 rs. en todas las librerías de Madrid y resto de España.

También puede adquirirse remitiendo ocho sellos de medio real en carta a su autor don Jesús García, Encarnación, 19, pral., Madrid, quien le mandará certificado por el correo a cualquier punto que se le designe.—4-5-1

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS DE LUIS GONZALEZ, abarrotero, 81, esquina a la de Tiedros, gran rejilla; sombreros de copa superiores a 60 rs.; idem de primera a 50. Rangos de todos clases a precios reducidos. Esmero y elegancia.

GRAN CASA AMUEBLADA.

1, rue de Dix Decembre (frente a la Bolsa),

PARIS.

Esta casa ofrece a las familias y personas que visitan las ventajas de una casa particular.

Recientemente establecida con la elegancia y comodidad que reclama su bella situación, sus precios están al alcance de todas las fortunas.

Un gran café restaurant perteneciente al propietario de